



## CAPITULO XIX.

FUSILAMIENTO DE DON JOAQUÍN ORIHUELA.—SE PRESENTA EN PUEBLA D. JUAN DE LA PORTILLA.—FOLLETO CONTRA ÉL.—ORIGEN DE SU DESGRACIA.—PRISIÓN EN MÉXICO DE PORTILLA Y DE TRACONIS.—SU ACUSACIÓN.—FUSILAMIENTOS EN PUEBLA.—PRONUNCIAMIENTO DE ECHAGARAY.—ALATRISTE SE SALE Á ORGANIZAR FUERZAS.—SUS TRABAJOS.—DIFICULTADES CON QUE LUCHÓ.—UNO DE SUS RASGOS PATRIÓTICOS.—ACCIÓN DE “LOS POCITOS.”—SITIO DE PEROTE.—FUSILAMIENTOS.—PRONUNCIAMIENTO, Y CONTRAPRONUNCIAMIENTO DE PUEBLA.—APARECE D JUAN N. MÉNDEZ.—ACCIÓN DE ISTEPEC.—LA SEMANA DE LAS VICTORIAS —AMAGOS Á PUEBLA.—ATAQUE Y TOMA DE ZACAPOAXTLA.—DIVISIÓN ENTRE MÉNDEZ Y ALATRISTE.—TOMA DE ZACATLAN POR LOS REACCIONARIOS.—COMBINACIÓN PARA BATIR Á DON JUAN N. MÉNDEZ.—SE SALVA DEL LAZO EN QUE CAYÓ.—DERROTA DE ACOPINALCO.—GOBERNADORES REACCIONARIOS DE PUEBLA.—OCUPACIÓN DE ESTA CIUDAD POR LOS LIBERALES.—ALATRISTE GOBERNADOR.

Don Joaquín Orihuela se escapó de Puebla á la media noche logrando salir de la ciudad en compañía de su hermano, un amigo y de tres mozos, todos bien mon-

tados y armados y llevando los recursos necesarios en dinero y víveres para poder internarse por los montes, su primer pensamiento fué reunirse con D. Luis G. Osollos que con una pequeña fuerza había llegado á Tlaxcala en auxilio de los sitiados de Puebla, pero habiendo sabido en el camino que Osollos había abandonado á Tlaxcala se dirigió en busca del General Don Ignacio Gutierrez que unido al Coronel Don José María Cobos, se había separado del primero. Desgraciadamente al pasar Orihuela por las orillas del pueblo de Atlanyatepec, fué aprehendido en la mañana del día 8 de Diciembre y conducido ante el general D. Manuel García Pueblita quien asegurándolo bien siguió la marcha que llevaba rumbo á Piedras Negras, en seguimiento de Cobos y Gutierrez. Llegando á este lugar Pueblita mandó al Licenciado Coronel D. Gabriel M. Islas y Alvarado que lo acompañaba que levantara una breve averiguación para solo identificar la persona de Orihuela y que en seguida se fusilara, éste alegó que estaba comprendido en la última capitulación de Puebla, y Pueblita mandó suspender la ejecución mientras preguntaba al gobierno así lo hizo, y Comonfort contestó que si Orihuela presentaba salvo conducto del general Don Tomás Moreno, ó del Comandante General de Puebla, lo pusiera á disposición de la autoridad militar de Orizaba para que fuera remitido á Veracruz, pero que sino existía ese documento lo juzgara con arreglo á la ordenanza general del Ejército. Como Orihuela no había firmado la capitulación fué juzgado sumariamente sentenciado á muerte y pasado por las armas el día 11 de Diciembre en S. Andrés Chalchicomula, participando este hecho Pue-

blita al Licenciado D. Miguel Castulo Alatríste que era el prefecto de Puebla de cuyo cargo había tomado posesión el 29 de Noviembre estando aun al frente de Puebla las fuerzas liberales que sitiaron esta plaza, Orihuela murió resignado y su cadáver se sepultó en el mismo San Andrés.

El gobierno después del Sr. Alatríste estuvo sembrado de dificultades desde su principio, pero su honradez, la firmeza de su carácter, y el juicio con que obraba, las vencieron en lo posible no sin grandes sacrificios. El año de 1857 fué fecundo también en acontecimientos notables en la ciudad de Puebla empezando por el que surgió á principios del año y del que se ocupó mucho la atención pública. El mes de Febrero se presentó en Puebla el Licenciado Don Juan de la Portilla secretario que había sido del general Traconis. Su presencia fué mal recibida pues además de que el periódico oficial la anunció casi satíricamente, el Sr. D. J. M. Macías dueño de la imprenta del portal de Flores, número 8 publicó un impreso en el que llamaba al Sr. Portilla déspota, incivil, etc. y lo acusaba de mala versación de los bienes del clero, y excitaba al gobierno á someterlo á un juicio. Portilla salió inmediatamente de Puebla para México donde fué aprehendido el día 17 de Febrero por el coronel Don Francisco Iniestra, conducido á la Diputación, y puesto á disposición del Juez de Distrito Licenciado Mirafuentes, por defraudación de caudales públicos. Esta noticia causó profunda sensación en Puebla por las personas á quienes se suponía complicadas en el negocio que poco más ó menos era el siguiente:

Los señores Heit y Pausse y Don Ramón Acho solicitaron del gobierno del general Traconis la compra de cinco casas pertenecientes al clero, en la cantidad de cuarenta y tantos mil pesos, á pagar dos partes en metálico, y el resto en bonos de la deuda interior consolidada, las casas eran los números 12 y 14 de la calle de la Compañía, la 5 de la calle de Peñas, la 6 de Mercaderes, y la 11 del Estanco de Hombres. Pausse giró por lo pronto dos libranzas á Traconis pagaderas en México por la casa de Jecker, una por 22,000 pesos á la vista, y otra por 6,000, á los quince días vista, cuyas libranzas se encargó de su cobro al Sr. Don Nemesio Sobrino, del comercio de México, quien recibió las letras con su endoce. Portilla de orden de Traconis, mandó otorgar la escritura de venta de las casas á favor de Heit, Acho, y Pausse, que se avisara á la Depositaria que se hiciera virtualmente el ingreso y egreso, aplicándose éste al ramo de gastos extraordinarios de intervención juntamente con otros dos mil pesos que los compradores dieran al contado de cuya cantidad se dedujo lo que debían de contribuciones que eran 300 pesos, y quedó reducida á 1,700, que de orden de Traconis recibió Portilla más 14,000 pesos de las libranzas, y 1,000 más que había de existencia en la Depositaria el día que renunció éste.

De los 28,000 pesos que entregó Don Nemesio Sobrino á Portilla dió éste á Traconis 14,000, por conducto de D. Nicolás Labastida y el mismo Traconis aplicó los otros 14,000, á Portilla por remuneración de sus servicios, á quien se hacía responsable de los 28,000 pesos.

Traconis fué aprehendido el 18 de Febrero, preso en

el local del gobernador del Distrito Federal, y custodiado por una compañía del Batallón "Defensores del Orden," se le puso incomunicado y con centinela de vista.

Cuando Traconis avisó á Portilla que Comonfort había resuelto la separación de los dos del gobierno de Puebla dice Portilla que le dijo estas textuales palabras. "El Sr. Presidente se me ha mostrado en este particular consecuente y generoso (Traconis pretendía dejar la carrera militar y dedicarse á su profesión de marino para lo que pidió á Comonfort su protección para la compra de un buque) porque me ha concedido una gratificación de 45,000 pesos en el capital que reconoce la hacienda de la Ciénega, ó Santo Domingo. Mas creyendo de justicia remunerar también los sacrificios hechos por Ud. me ha mandado aplicar la cantidad de treinta mil pesos, con cargo á gastos extraordinarios de intervención, de modo de evitar las habladuras que la publicidad pudiera provocar entre los enemigos," pero se le mandó pagar al clero un millón de pesos, que ese dinero pasara íntegro á disposición de Comonfort, para gastos de campaña. En fin Portilla recibió como remuneración 24,000 pesos.

El 26 de Marzo de 1857, el Presidente declaró válida la venta de las casas citadas, siguió el proceso y Portilla consiguió aliviar su prisión saliendo en las noches, y sufriendo las alternativas de ampliarle y restringirle la libertad, consiguió por fin ésta fugándose para Nueva Orleans después del golpe de estado de 1857.

El Lic. Alatríste entró de gobernador, y la situación de Puebla empeoraba cada día, y el año funesto para todos. A consecuencia de haberse negado sepultura ecle-

siástica al coronel Don Paulino Pérez porque se había adjudicado varias fincas del clero, el Lic. Alatríste desterró de Puebla al gobernador de la Mitra D. José Antonio Reyero y Lugo confinándolo á Orizaba.

En Septiembre se decretó que cesara en Puebla la intervención de los bienes del clero, y se ocuparon los libros y cuadros de pintura que poseían los religiosos dominicos, el disgusto seguía. Alatríste aunque dotado de muy buenas intenciones no pudo en ese caos de la situación, establecer nada ni organizar los ramos de su gobierno. En Noviembre se sorprendió una conspiración reaccionaria, los complicados en ella llegaron á mover á la plebe, atacaron algunos cuarteles de los que fueron rechazados, volvió á derramarse sangre en Puebla, pues quedaron tirados en las calles varios muertos y heridos el día 10 de Noviembre. El siguiente día expidió el Sr. Alatríste una ardiente proclama y decretó de nuevo la intervención de los bienes eclesiásticos y fueron fusilados como complicados en el movimiento revolucionario del día 10 los señores Don Clemente Osorio, Don Francisco Priora, D. Agustín Paz y Puente, D. José Rosas y Don Juan Vazquez, esto acabó de sublevar los ánimos; la legislatura del Estado se empeñó en demostrar que ninguna parte tuvo en estas ejecuciones, ni en la prisión de cincuenta personas más.

Todo el Estado volvió á entrar en agitación; el 21 de Noviembre tomaron la plaza de Matamoros Izúcar las fuerzas reaccionarias que mandaba Cobos, avanzaron en seguida sobre Atlixco que ocuparon el día 23, marchando después para Puebla donde el día 25 penetraron por las calles del barrio de la Luz, y perseguidos por las

fuerzas del Lic. Alatraste se retiraron por Amozoc donde se trabó un ligero combate, retirándose los reaccionarios para Nopalucam donde había entrado su jefe Trujequé. Atacaron á San Juan de los Llanos donde fueron rechazados; el 30 del mismo Noviembre ocuparon á Acatlán. Vino el golpe de estado de Comonfort, su caída su fuga á los Estados Unidos, y el pronunciamiento de los reaccionarios el 11 de Enero de 1858.

El 18 de Diciembre anterior el general Don Miguel María Echagaray se había pronunciado en Puebla secundando el plan de Tacubaya, y desde esa fecha puede decirse que el partido liberal abandonó la primera ciudad.

Alatraste rodeado de unos cuantos amigos y algunos soldados de la guardia nacional partió para Zacatlán con el ánimo de levantar fuerzas y luchar por la libertad, el general Negrete salió casi tras él y creyendo como era muy natural Alatraste que éste iba á su persecución, se situó en el pueblo de Ahuacatlan donde empezó á procurar el aumento de sus mezquinos elementos de guerra, allí supo que el movimiento de Negrete, era motivado por su marcha, pues este general llevaba la misión de disuadir al Lic. Alatraste por la persuasión ó por la fuerza, de que depusiera su actitud hostil; el talento de éste se sobrepuso, y Negrete se unió á los constitucionalistas en Tlaxco, donde se encontró con Alatraste, reunidos ya combinaron ocupar Tlaxcala donde se les unieron varias partidas pequeñas de tropa los principales liberales del estado, y sus autoridades, siendo la fuerza de más importancia la de Voluntarios, que traía el Lic. Don Manuel Saldaña.

Alatraste no tenía ninguna confianza en Negrete pero no era prudente manifestárselo en aquellos momentos así es que después de una junta y de oír las opiniones de algunos de los jefes sin excluir la de Negrete se acordó, el dirigirse todos reunidos por Huamantla para S. Andrés Chalchicomula, en busca del coronel Trejo quien con una regular sección de buenas tropas se había declarado en favor de la libertad y la constitución, en dicho S. Andrés se reunieron todas las fuerzas. En Veracruz Gutierrez Zamora gobernador del Estado había manifestado alguna vacilación, lo mismo que Don Ignacio de la Llave en Orizaba, pero al acercarseles las fuerzas reunidas de Alatraste, Negrete, Saldaña y Trejo, que formaban más dos mil hombres Gutierrez, Zamora y Llave se declararon francamente por la legalidad, la fuerza ocupó Orizaba. Allí por verdaderas puerilidades empezó el disgusto entre los jefes, y estalló por fin la anarquía entre las fuerzas de los tres Estados, por la cuestión del mando en jefe. Alatraste era el jefe natural de la fuerza que había reunido, representaba á la División de Puebla, y Don Ignacio de la Llave la de Veracruz, él que no queriendo erogar gastos que no fuesen en servicio del propio Estado, y algunos para los que no tenía autorización, negó los recursos que necesitaban las fuerzas de Alatraste. Trejo y Negrete no tuvieron inconvenientes porque mandaban tropas permanentes, que podían ser socorridas, no así las de Puebla que eran guardias nacionales, no faltó quien propusiera para salvar la dificultad que las fuerzas de Alatraste se consideraran y se dieran de alta como fuerzas del Estado de Veracruz, pero todos se opusieron á renegar de su origen con excepción de

D. Ramón Márquez, que mandaba una parte de los de Zacatlan, y agregó su sección á las fuerzas de Veracruz, y permaneció más de un año de guarnición en San Juan de Ulua.

Alatriste sostuvo que no debían agregarse las guardias nacionales del estado de Puebla á las del de Veracruz, y estuvo á punto de sostener con las armas sus opiniones, esto lo obligó á chocar con las autoridades de Gutierrez Zamora y Llave y agobiado por la miseria fué cuando le ocurrió el incidente que relata uno de sus biógrafos, el Sr. Don Angel W. Cabrera, de que no habiendo comido su tropa era tanta su aflicción, que tampoco comía los días que faltaba el rancho, en una de estas ocasiones, su virtuosa y digna consorte que estaba en Orizaba con todos sus tiernos hijos, le instó para que comiera, y Alatriste le dijo llorando: ¿Cómo quieres que coma si mis soldados llevan tres días de no comer?

Negrete mirando esta situación, é instigado por sus antiguos compañeros de armas volvió á ponerse con toda la fuerza que mandaba del lado de los reaccionarios. Alatriste comprendiendo las consecuencias de este paso, salió para Tehuacán, Llave entonces se dirigió para Jalapa, y Orizaba quedó debilitada y aprovechándose de esto Don Miguel María Echagaray atacó á Orizaba y en menos de veinticuatro horas la tomó.

Alatriste á pesar de las decepciones recibidas marchó en auxilio de Orizaba, llegando después que el enemigo había ocupado esa ciudad, pero sabiendo que en Veracruz iba á estallar una conspiración reaccionaria, á marchas forzadas, por caminos fragosos y difíciles avan-

zó al puerto y reunido con las fuerzas de Oaxaca, su presencia impidió la pérdida de ese punto importante, cuando se dirigía á Tuxpan.

Dejaba Alatriste á su virtuosa consorte en Orizaba rodeada de sus pequeños hijos, sin recursos, sin ropa, sin amparo ninguno, sin embargo esto no le hizo vacilar lleno de fé y luchando como un verdadero heroe, con sólo cien hombres que le quedaban emprendió una expedición á Papantla, adonde llegó sin contratiempo; allí se encontró con Perdomo, y Lara, que mandaban fuerzas de la guardia Nacional de Veracruz, estos jefes lo invitaron á que los acompañara á tomar Tuxpan; Alatriste admitió, y entonces se le separó el Sr. D. Juan Méndez con alguna fuerza de Puebla y tomó otro camino, y tuvieron un encuentro en Filipinas con las fuerzas reaccionarias de Fuentes y Chacon.

Tuxpan fué tomado, Alatriste voló á reunirse con el Sr. D. Juan N. Méndez oportunamente para tomar parte en el combate de Filipinas, donde estaba también la fuerza liberal de Camacho y haciéndolo un empuje poderoso las guardias nacionales de Puebla derrotaron completamente á las de Don Felipe N. Chacon, y Fuentes á las que quitaron su artillería y muchos pertrechos de guerra. Después del triunfo Alatriste marchó á situarse á "Los Pocitos," á inmediaciones de Teziutlan, amagando á Don Miguel María Echagaray que había situado su campamento sobre Perote, en un punto que estaba á menos de una jornada de "Los Pocitos."

Casi todo el Estado de Puebla estaba en poder de los reaccionarios; por Matamoros y Atlixco operaban Mon-

taño, Salazar, y Verdín; por Acatzingo, Machorro, Romero y Garcia; por el monte de Huejotzingo, y Calpa Romano y otros; por Santa Luisa Estavan Muñoz; por Nopalucan Pascual Contreras; por el Sur Francisco de Paula Lemus; las fuerzas más móviles y mejor organizadas de los reaccionarios eran las que personalmente mandaban D. Miguel Echagaray, D. Carlos Oronoz, D. Ignacio Gutierraz, Cobos y otros, así es que Alatríste con la adquisición de Don Juan N. Méndez pensó en levantar diferentes fuerzas y combinar ya un plan de ataque y defensa apropiado á la situación; el Sr. Méndez invitó á los indios Cauhteconsacos á que les dieran auxilio, Alatríste emprendió auxiliar á la guarnición que se defendía en el castillo de Perote, había dispuesto que todos los guerrilleros liberales que operaban en el Estado de Puebla ocurrieran á "Los Pocitos," á proveerse de una patente para ser reconocidos, pidió á todos un estado de sus fuerzas y municiones, ayudado por Don Juan N. Méndez requirió, plomo, azufres, salitre, y demás elementos para fabricar parque, así como viveres consiguiendo meter á los sitiados de Perote pertrechos de guerra y boca; una de las veces con el valor y destreza que le era genial penetró el mismo al castillo, rompiendo el sitio, y fué recibido por la guarnición con el mayor entusiasmo, los sitiados querían que se quedara con ellos, y el mismo General Trejo le cedía el mando. Como el plan de Alatríste era salvar al Estado, no admitió y volvió á su campo de "Los Pocitos." A poco marchó en auxilio de D. Gaspar Sánchez Ochoa, y dejándolo en buen camino contramarchó, perdiéndose por su ausencia este convoy en el llano de Perote.

Después discurrió entrar en conferencias con D. Miguel María Echagaray enviándole una comisión á su cuartel general del Molino. Echagaray recibió muy bien á la comisión y se prestó con muy buena voluntad á discutir sobre las proposiciones de los enviados. "Se hubiera arreglado el negocio, dicen los cronistas de este hecho que bajo el nombre de "Amigos de la Verdad," lo hicieron público en Puebla el año de 1861, con ventajas para la humanidad si el gobierno general de Veracruz tomara en consideración las propuestas que hizo el general Echagaray que eran accedibles segun se dijo."

En seguida Alatríste y otros liberales trabajaron porque se pronunciara la guarnición de Orizaba por el Sr. Juarez, el Comandante general del Cantón D. Luciano Prieto sofocó el pronunciamiento que llegó á estallar; capturó á los principales comprometidos y previo un simulacro de consejo de guerra fueron fusilados en la plazuela de San Antonio de dicho Orizaba D. Juan Soto, D. Florencio Carmona, D. Encarnación León, D. Aniceto González, D. Gregorio García, y D. José de la Luz Vasquez siendo sentenciado á presidio uno que quedó con vida y fué Don Margarito Rivera.

Con esta noticia Echagaray precipitó las operaciones del sitio y el 16 de Noviembre de 1858 ocupó la fortaleza de Perote cayendo en su poder toda la artillería y pertrechos de guerra y prisionera toda la guarnición cuya suerte revela el vencedor en estas lacónicas palabras. "He mandado reunir á los prisioneros, decía Echagaray en el parte enviado al gobierno de México, y he prevenido que sean irremisiblemente fusilados de

sargento para arriba, y que se quite á la clase de tropa para que sufra el mismo castigo, con arreglo á las leyes."

Debo referir que antes de este hecho Cobos se había apoderado de Tehuacan, y que el Sr. Méndez había atacado á Zacatlan el 5 de Julio, donde lo derrotaron Oroz y Don Ignacio Gutierrez, que Zacapoaxtla se había pronunciado por religión y fueros el 22 de Julio; que el 14 de Septiembre los liberales atacaron y tomaron á viva fuerza la plaza de Acatlan, y que el 15 de Noviembre habian entrado á Cholula.

Como sucede siempre que se ahoga con la fuerza bruta á la opinión pública, el sanguinario suceso de Perote reanimó el espíritu guerrero en el Estado de Puebla, D. Antonio Carbajal se situó en los Llanos de Apam, y sus fuerzas expedicionaban con exito hasta por los alrededores de Puebla.

El 30 de Noviembre una respetable fuerza liberal ocupó á Acatzingo, y el día 3 de Diciembre una fuerza de caballería al mando de Bañuelos penetró á Puebla por el rumbo de la Luz, se sacó los caballos de uno de los mesones de esa calle, sus guerrilleros llegaron hasta la de Tepetlapa disparando al aire sus mosquetes y fué tal la alarma que esto causó que el general Don Francisco Pérez que fungía como Gobernador y Comandante Militar, llegó á creer que Alatrístete con todas sus fuerzas atacaba la ciudad. El 20 de Diciembre Don Miguel M. Echagaray el vencedor de Perote se pronunció en Ayo-tla por el plan llamado de Navidad, el 21, se pronunció también la guarnición de Puebla secundado ese plan, y Bañuelos aprovechando la confusión que esto había cau-

sado entró el 22 á Amozoc, las fuerzas liberales de Don Luis Mejía y Don Prudencio Rodriguez que fueron las que habian tomado á Acatlan avanzaron rumbo á Matamoros Izúcar, Machorro se acercó á Huamantla, y el día 23 Puebla se puso en actitud de defensa porque se supo que Alatrístete se acercaba con todas sus fuerzas causando esta noticia verdadero pánico entre los empleados reaccionarios.

Del 21 al 25 de Diciembre no hubo gobernador en Puebla porque en la primera fecha dejó ese puesto Don Francisco Pérez, y el 25 que la guarnición de la ciudad se despronunció desconociendo el Plan de Navidad, y reconociendo al gobierno de México, fué repuesto en dicho empleo de gobernador, por esto la noticia de la aproximación de Alatrístete causó tanta alarma.

Finalmente el 31 de Diciembre Carretero con una fuerza competente ocupó S. Andres Chalchicomula.

El año de 1859, se inició en Puebla demostrando la actividad de los defensores de la Constitución, las guerrillas aumentaron, y los combates se sucedían en territorio del Estado.

El 1.º de Enero las fuerzas constitucionalistas ocuparon Tehuacan.

A mediados del mismo mes se reunieron en Tlaxcala las tropas del Sr. Alatrístete con las de Don Antonio Carbajal y las de Carretero; el 16 fué ocupado por Velazquez el pueblo de San Gregorio Cuauhtzingo por una partida de caballería mandada por Velazquez, el 21 se atacó á una pequeña partida de reaccionarios cerca de la hacienda de San Bernardo, distrito de Atlixco; dividida en pequeñas secciones la fuerza de Carbajal, hizo el